

III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco, 1998.

Estudio Arqueológico de un Sitio del Temprano Contacto Hispano Indígena.

Layla Harcha Cassis., Víctor Hugo Lucero Soto. y Rodrigo Mera Moreno.

Cita:

Layla Harcha Cassis., Víctor Hugo Lucero Soto. y Rodrigo Mera Moreno. (1998). *Estudio Arqueológico de un Sitio del Temprano Contacto Hispano Indígena. III Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/iii.congreso.chileno.de.antropologia/99>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbr/HmF>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Estudio Arqueológico de un Sitio del Temprano Contacto Hispano Indígena.

Layla Harcha Cassis, Víctor Hugo Lucero Soto, Rodrigo Mera Moreno*

Presentación

El presente texto corresponde a un informe preliminar acerca de los trabajos realizados durante la primera temporada de investigación -etnohistórica-arqueológica- del proyecto FONDECYT 1970011: "Asentamientos Urbanos y Militares y Rutas de Comunicación en la Región de la Araucanía, IX Región. Chile. Siglos XVI-XVII. 1552-1655".

Desde la perspectiva arqueológica se realizaron excavaciones sistemáticas en el sitio VR7, conocido también como fuerte de Villa Rica, además se ejecutaron pozos de sondeo en el fortín de Puraquina y en algunos sectores de la ciudad de Villa Rica.

Desde la perspectiva etnohistórica se trabajó fundamentalmente en base a crónicas y otras fuentes más recientes.

Buena parte de los antecedentes manejados por nosotros para abordar la re-excavación del sitio Fuerte de Villa Rica lo constituyó la tesis de Patricio Sanzana y José Saavedra "Fortificaciones tempranas en la frontera sur del Estado de Arauco, Valle del Toltén" (1991), asimismo fue indispensable como marco referencial el proyecto FONDECYT y las publicaciones derivadas de él, en 1986-1987.

El trabajo de Sanzana y Saavedra tuvo como objetivos: **"realizar un survey en una zona fronteriza de contacto interétnico temprano con el fin de ubicar y caracterizar fortificaciones, establecer excavaciones de sondeo en ellas y finalmente, seleccionar uno de los sitios para proceder a su excavación global en etapas posteriores"**.

El sitio escogido "Fuerte de Villarrica", fue seleccionado especialmente, por mostrar evidencias de contacto interétnico, al menos en relación con el material cerámico. Su ubicación y los datos que proporcionaban las Crónicas y Relaciones de la época, coadyudaban a sugerir un panorama más claro del Período Histórico Temprano. A modo de síntesis de la primera etapa de excavaciones, los autores señalan:

1.- El conjunto cerámico recuperado deriva de un solo componente cerrado, y relacionado a actividades de carácter doméstico. Se considera hasta el momento como de origen local, dado que no se ha registrado una relación similar en la región (...)

2.- Se infiere que existía en el sitio urbano de la Villa Rica Colonial un especial centro de producción alfarera donde se elaboraban piezas que combinaban rasgos indígenas y europeos.

3.- "La frecuencia de aparición del rasgo de manufactura en torno alfarero es muy baja, ello hace presumir que sus autores fueron indígenas aculturados, comúnmente denominado por los españoles como "indios al servicio" o "indios amigos".

Por último destacan los autores, "el carácter complejo de los fortines, siendo evidente que se requiere de más estudios y excavaciones en estos sitios antes de acceder a mayores niveles de generalización" (op.cit.93-4).

El antecedente previo que se tiene para las investigaciones centradas en la Arqueología Histórica y en esta temática de contacto interétnico para la región Centro-Sur son los trabajos efectuados por don Américo Gordon en la Casa Fuerte Santa Sylvia⁽¹⁾, sitio que se

*Universidad Católica de Temuco / U. Bolivariana; Academia Humanismo Cristiano; Internacional SEK / Museo Chileno de Arte Precolombino.

**Proyecto FONDECYT 1970011. Asentamientos Urbanos y Militares y Rutas de Comunicación en la -Región de la Araucanía. Siglos XVI-XVII. 1552-1655.

⁽¹⁾Existen otros antecedentes, para la región, de trabajos de Arqueología Histórica, pero no de una relación directa con el Fuerte de Villarrica. Consultar Lucero, 1997 in lit)

encuentra en la orilla sur del estero Liucura, alrededor de 15 Km. De Pucón (Gordon, 1991). Se trata de un asentamiento histórico temprano⁽²⁾ en el que habría vivido un encomendero quien con un grupo de "indios de servicio" habría explotado un lavadero de oro, cercano a esta zona.

La importancia que tiene este asentamiento radica en la relación de contemporaneidad con la ciudad fortificada de la Villa Rica y en el hecho de servir de antecedente metodológico para realizar las excavaciones en el Fuerte mismo. Señala Gordon que:

Por primera vez en la región se desenterraron ruinas, muros de tapia levantados sobre cimientos de piedra. Los muros de una vara (83 cm) de ancho se conservan en parte hasta 120 cm de altura. A ambos lados se halla una acumulación de escombros, la parte superior del muro caído (op.cit.197-98)

En efecto, de acuerdo a los trabajos anteriores efectuados en el Recinto B, pudo detectarse la presencia de muros, de los cuales sólo quedaban sus bases de roca. Además de otras modificaciones hechas en el Piso del asentamiento: hoyos para enterrar postes, una canaleta labrada en la roca (Sanzana y Saavedra, op.cit. 64-66). Las excavaciones realizadas en la Casa Fuerte Santa Sylvia permitieron detectar las ruinas de la casa habitación, en que se relevaron, al menos tres habitaciones o "complejos" y en algunos sectores, parte del muro del cerco que rodeaba la casa. Además, la presencia de restos de vigas de madera y las varas de coligüe, se rescató material cerámico, indígena e hispano, artefactos líticos: manos y piedras de moler fracturados, hachas, dos puntas de palo de arar y una punta de proyectil transformada en perforador. Se reconoció además avellanas tostadas (Gordon, op.cit. 197-8).

Las habitaciones se separaban por muros de tapia (tierra compactada). Estos se construían mediante un moldaje que se hacía con postes y madera. Se levantaba el molde del muro y luego se rellenaba con tierra, la que era mojada y apisonada; una vez seco, se sacaba el moldaje. La base de estos muros eran rocas que se alineaban. Los muros eran de un ancho considerable (alrededor de 1m.) y la altura dependía del tipo de recinto que quería cerrarse (Sanzana, com.pers.).

Desde el punto de vista etnohistórico es relevante considerar la importancia que tuvo el asentamiento del Fuerte de Villa Rica desde una perspectiva estratégica. Su ubicación en la zona precordillerana, cercana a un

lago y con acceso directo a una vía de comunicación directa, como es el río Ñoltén. Estos antecedentes unidos al rol que desempeñaba la ciudad Rica en el ámbito local, regional e internacional (comercio de sal, esclavos y trigos con Argentina) son factores que deben ser considerados como antecedentes previos de nuestra investigación, considerando que el papel que debe haber jugado el sitio fuerte de Villa Rica dentro del ámbito defensivo y estratégico de la ciudad de la Villa Rica, debe haber sido polivalente, sirviendo no sólo en el aspecto defensivo o militar, sino como parte de una serie de recintos que articulan su funcionalidad en términos dinámicos de acuerdo a la situación imperante. A su vez. Estos antecedentes pueden servir eventualmente en términos metodológicos, ya que es posible confrontar los datos constructivos observados.

Es destacable, a su vez, el hecho de las sucesivas visitas que tuvo la ciudad de Villa Rica, con el afán de ser refundada no sólo durante la colonia -como lo muestra el viaje que a ella realizó el jesuita Diego de Rosales quien describe admirado "sus muros de tapia y adobes, que hasta hoy causan sorpresa" y cuyo viaje se inserta no solo en el ámbito de la evangelización sino también en los planes de reocupación del Toltén, por el gobernador don Martín de Mujica y Buitron, la que está avalada por la fundación de una línea de fuertes, entre los que destaca el fuerte en la confluencia del Toltén con el Dongüil, sino también en los tempranos relatos que se realizaron durante la República, en los que destacan las observaciones que se realizan de las ruinas de este temprano asentamiento, como lo atestigua González (1986), para la Expedición enviada por la Intendencia de Valdivia, en la que se pretendía refundar Villa Rica, o bien dejar testimonio del intento. El 11 de marzo de 1848, se inició la expedición, cuyo Primer Comisionado era el Teniente de Guardias Nacionales don Ignacio Agüero. El día 18 llegan a la Villa Rica viendo:

"... fragmentos de tejas y ladrillos diseminados por la orilla y una piedra de ciertas dimensiones que les pareció pudo emplearse para el amarre de embarcaciones \... Ya en el asiento mismo de la urbe, los vestigios se multiplicaron: gruesas paredes de hasta dos varas de altura, expresiones de la posición y dimensiones de las construcciones que sustentaron, totalmente cubiertos por frondosos y centenarios árboles les salieron al paso..." (op.cit.232).

⁽²⁾El que estaría directamente relacionado con la ciudad fortificada de Villa Rica (Gordon, op.cit.; Sanzana y Saavedra, op.cit.)

Posteriormente durante la "Pacificación" las tropas al mando del General Urrutia recorren las ruinas de la ciudad que ya se encontraba bastante cubierta de "monte":

"Diversos vestigios de esa primera fundación salieron al encuentro de sus nuevos ocupantes: uno de los testimonios más significativos lo constituyeron unos molinos de piedra cuyas piezas o muelas de volumen considerable, fueron encontradas abandonadas en distintos puntos de la ciudad [...]. De varios sitios habitados se sacaron tejas, trozos de cerámica y piezas de vajillería, de indiscutible procedencia hispánica y al removerse la tierra en el sector escogido para sede del fuerte y cuartel de la guarnición, asomó un retazo de ornamentos con filigranas de plata y cierta plomería como de municiones, que concitaron la atención general"

"Soldados y paisanos estimulados por algunas noticias documentales y particularmente por los datos proporcionados por la Crónica del Padre Rosales, se empeñaron en dar con alguna evidencia del fuerte donde sus primeros vecinos resistieron con ejemplar ahínco y valor, limpiando y excavando la plaza central, pero todas sus esperanzas y esfuerzos resultaron estériles" (ob. cit. 278).

3. Metodología

El trabajo arqueológico realizado en la ciudad de Villa Rica y el Fortín de Puraquina, estuvo determinado por los objetivos planteados en la formulación del proyecto. Las excavaciones se dividieron en dos etapas a cargo de los co-investigadores, apoyados por el investigador responsable. Se planificó primeramente sondear el subsuelo del fortín de Puraquina, para luego centrarse en el trabajo de re-excavación del Fuerte de Villa Rica y en la realización de Pozos de Sondeo en puntos que habrían sido estratégicos durante el asentamiento hispano. Estos lugares serían la Plaza de Armas y el Hospital, que fueron escogidos por encontrarse en cuadradas aledañas al sitio Fuerte de Villa Rica, por lo que podría abordarse de mejor manera las comparaciones en el ámbito espacial y por existir el antecedente de los Planos de las Ruinas de la Villa Rica por Guevara (1902) y Körner (1903), en los que se señala a estos lugares como los Cuarteles Generales de la ciudad.

La metodología ocupada en las excavaciones del sitio VR-7 fue la tradicional. Emplazamiento de cuadrículas de 2m x 2m y de trincheras a partir de las cuales podrían hacerse ampliaciones. En un principio siguiendo la

metodología utilizada por Saavedra y Sanzana, decidimos excavar por niveles de 15 cm. Posteriormente, al observar la disturbación existente en los primeros niveles -hasta el nivel de tejas- se procedió a separar por estratos naturales y a juntar lo que correspondía a una misma capa.

El material cultural rescatado sería embolsado y etiquetado, para posteriormente en el Laboratorio ser lavado y embolsado nuevamente. En terreno se tomaría un amplio registro gráfico por medio de fotografías y dibujos, tanto de plantas como de perfiles.

4. Resultados

4.1. El Fuerte de Villa Rica.

El asentamiento conocido como "Fuerte de Villa Rica" (VR7) (Sanzana y Saavedra, op.cit. 50-54, 1991) se ubica geográficamente en el sector de terrazas lacustres del lago Villarrica, cercano a su desembocadura en el río Toltén, a unos 175 m. de la ribera del lago aproximadamente.

Actualmente, dentro del radio urbano, se ubica en la manzana comprendida entre las calles José Miguel Carrera, por el NW; calle General San Martín, al EN; calle José Manuel Balmaceda, al SE y al SW con calle General Urrutia.

El asentamiento destaca por encontrarse, en parte, sobre un afloramiento rocoso que corresponde a una arenisca, de origen volcánico. Se privilegia así, para el asentamiento, este elemento natural, que unido a la buena ubicación del lugar (pasando el vado del río, está a la entrada de la ciudad de Villa Rica) aseguran los requisitos necesarios para establecer un sistema defensivo: buena visibilidad, vías de comunicación y escape cercanas y el control territorial.

El sitio tendría una superficie considerable: 12.650 m² (ibid: 50).

Situación que unida al hecho de que anteriormente se había realizado trabajos de rescate arqueológico influyó para que decidiéramos centrarnos en un área cercana a la que ya había sido trabajada, con el objeto de poder establecer, más fácilmente, comparaciones.

De acuerdo a lo observado durante las excavaciones realizadas en este sector, podemos establecer que:

- El Sector o Recinto A se presenta totalmente diferente al Sector o Recinto B, excavado en 1987. Es notablemente menor la frecuencia de restos materiales, especialmente de cerámica. La estratigrafía, igualmente, es distinta, mientras en los otros dos sectores (B y Sur A) las diferentes capas son perfectamente diferenciables,

en este sector es difícil distinguir capas o rasgos, más bien se presenta un estrato continuo con pequeños lentes de matriz diferente.

- Se detectó, igualmente, la presencia de varas de coligüe quemado, especialmente, en las cuadrículas A 3 y A 2, más cercanas al "muro exterior". En Santa Sylvia ocurre similar hecho y Gordon lo relaciona con un techo de material vegetal.

- Don Reginio Barraza, quien trabajaba con nosotros y que tiene 70 años, nos señaló que el afloramiento rocoso, años atrás, cruzaba la calle, llegando incluso hasta la otra vereda. Al momento de urbanizar la ciudad, cuando se construyeron las calles, este afloramiento fue "volado" con dinamita.

En cuanto al Sector Sur A podemos observar que:

- La estratigrafía de este sector resulta perfectamente distinguible. Se puede distinguir los niveles de acuerdo a su procedencia y deposición.

- Existen dos hechos que tornan significativo este Sector para la investigación acerca del Fuerte de Villa Rica y del Período Histórico Temprano, en general. Haber detectado la presencia de una olla de procedencia indígena con una especial decoración que consiste en bandas de incisos cuneiformes paralelos entre sí y de orientación perpendicular al borde y haber detectado, igualmente, la continuación de los muros que existen en los Recintos A y B.

- La olla que rescatamos se encontraba fracturada, pero prácticamente completa, lo que indica que el Piso de ocupación de este nivel, al menos en este sector, se hallaría no disturbado. Resulta posible, además que este nivel sea prehispánico, ya que se distingue estratigráficamente del nivel donde aparece material de origen hispano. De hecho no existen restos hispánicos en el nivel inferior (Capa 5). Además, es posible distinguir una capa arcillosa con algunas inclusiones arenosas que se ubica sobre el nivel de Piso Prehispánico (?) en el que encontramos la olla de adscripción indígena.

- Hallazgos de cerámica con esta decoración incisa cuneiforme se ha detectado anteriormente, en Padre Las Casas (Durán, 1978) y en la zona de Contraco, en el alto Bío-Bío⁽³⁾ (Mera, Ms.)- También se detectó la presencia de cerámica con lentejuelas al pastillaje, que a su vez se ha detectado en Cueva Haichol (Fernández, 1988) e igualmente en la zona de Contraco en el Alto Bío-Bío.

- El nivel de tejas indicaría un rasgo que estaría sellando

el depósito bajo él. Contra este hecho ha atentado los trabajos y las utilidades que se le ha dado a este sector. Específicamente sobre este sector, como mencionábamos, se instaló una feria artesanal y anteriormente una Maestría. Existen huellas del entierro de postes en algunos sectores, los cuales han arrastrado restos actuales hasta niveles más profundos (bajo el nivel de tejas). Afortunadamente estos rasgos pudieron ser restringidos durante la excavación.

En cuanto al Sector B podemos señalar que:

- Nos interesaba distinguir la cota a la que se encontraba el Piso del cual provendría el material cultural rescatado en las excavaciones del año 1987 y compararla con los niveles de ocupación obtenidos por nosotros. El desnivel detectado entre el Piso de Ocupación hispano del Recinto B y el Piso de Ocupación Hispano del Sector Sur A, es aproximadamente de 77 cm.

- Del mismo modo, el desnivel entre los niveles hispanos y el pre-hispano (?) es de 53 cm con el Piso del Sector Sur A y de 130 cm. con el del Recinto B.

- Una posible explicación para la acumulación de sedimento que forma parte del relleno entre el Piso de ocupación y el techo del Recinto es la presencia de los muros de tapia, que al caer pasaron a formar parte del relleno que hoy forma esas capas.

En cuanto al Sector C,

Este sector corresponde al de mayor disturbación. El sustrato sobre la roca base es mínima (20-25 cm) y corresponde fundamentalmente a tierra vegetal con algunas evidencias culturales.

4.1.1. Conclusiones acerca del sitio

"Fuerte de Villa Rica (VR7)"

- No tenemos una certeza acabada de que los recintos que estamos re-excavando correspondan al Fuerte de la ciudad Santa María Magdalena de la Villa Rica. Sin embargo, es notable la coincidencia que tiene el mapa de Emilio Körner con las conclusiones que se obtienen hasta ahora de lo excavado en este sitio, en cuanto a la presencia de muros en determinados sectores y a la presencia de diferentes recintos (tanto estructural como funcionalmente), en este gran sitio. Restaría por relevar más información respecto del mapa de Körner, en términos historiográficos, por ejemplo, cuáles son las fuentes que él utiliza para construir el mapa de las ruinas

⁽³⁾El tipo cerámico de la zona de Contraco, a diferencia del de Villa Rica, es que los incisos son paralelos al borde y se restringen, al menos, al cuello de la pieza; en el caso de la olla de Villa Rica los incisos son perpendiculares al borde y se distribuyen en toda la pieza.

de la ciudad.

- Es muy probable que hayamos trabajado diferentes recintos de este sitio. Esto lo reafirma, al menos, tres hechos: la existencia de muros, el desnivel que hay entre el Sector B y el Sector Sur A y las diferencias del contenido cultural que muestran los tres sectores trabajados. Ya en Santa Sylvia, Gordon detecta diferentes Recintos o Habitaciones "**Las ruinas descubiertas las adscribimos a habitaciones de un encomendero español, techado con teja (Complejo "B"). Habitaciones sin techo de teja, cubiertas de material vegetal, Complejo "C". La capilla o iglesia Complejo "A" (op.vit. 198).** Lo anterior reafirmaría la relación directa que habría entre ambos asentamientos.

- Podríamos haber detectado un nivel pre-contacto, restaría por confirmarlo con dataciones de TL, y apliaciones hacia otras cuadrículas de este nivel.

- Resulta sugerente el hecho de que en el Sector Sur A, el nivel de tejas (Capa 2) muestre un "Piso Inferior" perfectamente horizontal (ver fotografía). Podría ser una demostración de la caída del techo de una sola vez, luego de producido el Incendio del Recinto. Esto no es observado en el Sector A y del sector B no tenemos referencias.

4.2. Plaza de Armas de Villa Rica

La Plaza de Armas, actualmente se ubica en la manzana comprendida entre las calles San Martín por el EN, Andrés Bello por el NW, Manuel Antonio Matta por el SE y General Urrutia por el SW.

Una vez obtenido el Permiso del Concejo Municipal, para realizar Pozos de Sondeo en la Plaza de Armas, se seleccionó el prado cercano a la calle Andrés Bello (a mitad de cuadra) y se hizo una trinchera de 2m x 1m, cuyo eje más largo tenía dirección NS. Se escogió este sector siguiendo nuevamente el plano de Körner, quien dibuja aquí una vivienda, señalando que se trata de los Cuarteles Generales.

Sin embargo los resultados no fueron positivos. No encontramos restos culturales de ningún tipo. Don Leonidas Rojas (jardinero de la Plaza) y don Reginio Barraza, quien trabajaba con nosotros, aseveraron que este sector, antes de ser remodelado era un "peladero", un sector de mallín y por eso hoy el pasto crecía de color amarillo.

Estas aseveraciones pudieron ser comprobadas al realizar la excavación del Pozo. Se pudo apreciar la matriz fundamentalmente arcillosa y con huellas de haber sido infiltrada constantemente por el agua. No se observó la presencia de restos culturales ni de hoyos de postes o

algún rasgo significativo.

4.3. Hospital de Villa Rica

El Hospital se ubica, al igual que el Fuerte en un sector de terrazas lacustres, alrededor de 100 m. próximo a la ribera del lago. Hoy se ubica en la manzana comprendida entre las calles Bernardo O'Higgins por el EN, Andrés Bello por el NW, Manuel Antonio Matta por el SE y San Martín por el SW.

Luego de hablar con el Director del Hospital y obtener su autorización para efectuar nuestro trabajo, procedimos a realizar 2 Pozos de Sondeo de 2m. x 2m. en el costado W del Hospital.

Los antecedentes indicaban que este sector sería aledaño a los Cuarteles Generales del siglo XVI. A su vez era posible observar la presencia de tejas, en el corte de una acequia que corre junto a la pared que da a la calle Andrés Bello. Sin embargo los trabajos realizados por nosotros no dieron resultados favorables, ya que, sólo rescatamos material hacia los 14 cm. en que solo encontramos fragmentos de tejas y escasos restos de cerámica. Bajo este nivel no registramos nada, salvo unos bloques rocosos de dimensiones considerables que aparecen en el nivel de los 30 cm. No se observó ningún rasgo significativo y la matriz se presentaba continua.

4.4. Sitio Fortín de Puraquina

Emplazamiento: El sitio se localiza en el antiguo camino que une Villa Rica y Pitruquén a 15 cm. de la ruta a Ñancul, en la localidad de Puraquina Alta. Se debe seguir luego un sendero de tierra que lleva al río Toltén. Las coordenadas geográficas son: 39° 08'S y 72° 22'O.

Ubicado en una punta saliente de un cerro el que forma parte de una cadena mayor que sigue paralela al río Toltén, separados entre sí por quebradas orientadas al noroeste. Este cerro se expande en su cumbre al suroeste confundiendo con las colinas que lo circundan y que en definitiva conforman el conjunto de terrazas altas del río Toltén en su margen sur.

Este fortín está estratégicamente protegido en su costado noroeste y este por profundos barrancos. En el lado oeste existe un sendero que a partir de la zona de foso baja paralelo a una quebrada y continua luego hasta la zona de la primera terraza del río Toltén.

La altura aproximada del fortín sobre el piso del valle es de 50 metros. Su forma es ovalado de 77 de largo por 57 de ancho presentando un área total de 4.800m²., y un perímetro de 250 m. Su foso inalterado tiene un ancho de 3.5 m. En costado oeste está delimitado y conforma una vía de tránsito para las personas del sector a través

Nuevos antecedentes	
DATO	LUGAR
Molino antigua, existiría una	El patio de la casa del señor, quien vive a un par de cuadras de la Municipalidad.
Cementerio mapuche, piezas con decoración (Valdivia).	Multicancha al costado del Cuartel de Investigaciones, en Población Ancamilla.
Antigua Catedral	Retén de Carabineros de Villa Rica, costado de Plaza de Armas.
Tumbas de probable filiación hispana, estructura rectangular.	Entrada de la ciudad de Villa Rica. Sitio eriazo perteneciente a la empresa Corredora de Propiedades (Carelmapu).
Casa de Encomendero	Hacia la salida a Licán Ray, existiría un sector con mucha teja y restos de estructura.

de un camino que luego se junta con la pared interna del perímetro.

Con respecto a la base del foso, la planicie del Fortín se encuentra a 7m. En su interior existe un tupido espectro de vegetación típica de la zona: maqui (*Aristotekia Chilensis*) quila (*Chusquea spp*) y restos de bosques nativos y renovales de roble (*Nothofagus Obligua*), laurel (*Laurelia Senpervirens*), coigüe (*Nothofagus Dombelli*). La superficie interna es notablemente plana destacándose un buen estado de conservación, único indicio de disturbación lo presenta una cerca de alambres que la divide transversalmente.

El motivo de la elección del fortín tuvo que ver con el emplazamiento de éste y la cantidad y características del material rescatado por Sanzana y Saavedra (1991 MS), en un pozo de sondeo de 1 x 1 m. En dicha oportunidad se obtuvo cerámica Valdivia y fragmentos utilitarios.

Excavaciones: la superficie del sector interno se cuadrículó en base a unidades de 2 m. x 2 m. Se efectuaron tres pozos de sondeo de 1 m x 1 m, quedando la posibilidad de poder ampliarlos próximamente. En la cuadrícula 3B se encontró, a los 60 cm. de profundidad, la mitad superior de una vasija de greda utilitaria, fragmentada por la acción de raíces de los árboles (foto 6). Además aparecieron tres fragmentos de cerámica del

tipo Valdivia, lascas y manos de moler.

4.5. Conclusiones generales

Conviene considerar el hecho de que, en términos estrictos, no tenemos la certeza de que se excavó, la década pasada, y que nosotros estamos excavando el Fuerte de la Villa Rica, considerando el hecho de que no hemos encontrado ningún resto material que nos permita asociar el sitio con un lugar estratégico, en términos militares.

Asumimos como significativo durante las excavaciones realizadas esta temporada en el sitio "Fuerte de Villa Rica", lo siguiente:

- Haber ampliado el área de excavaciones del sitio. En efecto, durante esta temporada el trabajo estuvo centrado preferentemente en el Sector Sur A, de acuerdo a la sectorización planteada por Saavedra y Sanzana (op.cit.65-66).
- Haber detectado la presencia de muros de tapia en los dos sectores trabajados durante esta temporada: Recinto A y Sector Sur A (ver fotos). Además de que estos continúan la dirección esperada de acuerdo a lo anteriormente detectado, la década pasada.
- Haber detectado un posible Piso de Ocupación prehispano. Esto sería avalado, al menos, estratigráficamente. Se ha puesto un dosímetro y se

seleccionaron muestras de cerámica para efectuar dataciones por TL.

4.6. Nuevos antecedentes

En virtud de que el asentamiento de la Villa Rica, se ha mantenido en el mismo lugar en el que hoy se levanta la ciudad de Villa Rica, existe conocimiento concreto de lugares en los que existirían ruinas del antiguo asentamiento del siglo XVI.

De la misma forma los planos utilizados, y ya reseñados por nosotros, de Körner y Guevara, sirven de guía para sugerir la ubicación de antiguos edificios e instalaciones hispánicas tempranas. Incluso un simple recorrido por las calles de la ciudad permite percatarse de la gran cantidad de tejas existentes, huellas de los techos de las antiguas viviendas.

Al comparar los mapas señalados de Körner y Guevara,

nos percatamos de su evidente coincidencia. En donde Körner dibuja casas o algún tipo de construcción, Guevara hace lo mismo, pero con un dibujo más esquemático. Subsiste la duda, desde el punto de vista historiográfico, acerca de donde obtienen la información para dibujar las ruinas de Villa Rica. Más aún si se considera el hecho de que los relatos de la época hablan de un lugar, al menos durante la "Pacificación", totalmente cubierto por la selva (ver antecedentes).

En relación a los nuevos datos aportados por la gente que trabajó con nosotros o que simplemente visitó el lugar durante las excavaciones, los hemos resumido en la siguiente tabla. (Ver Cuadro Pág. anterior)

Estos nuevos antecedentes, son interesantes aportes que deberemos considerar a futuro en la planificación de las siguientes campañas.

El Alfarero Temprano en la Costa de la Provincia de Cauquenes.

Análisis Cerámico **

C. Rodrigo Mera M.

Resumen

Mediante un trabajo de práctica profesional se analizó el material cerámico de dos sitios arqueológicos de la costa de Cauquenes, VII región: 07 Ch 007 "Santos del Mar Túmulo" y 07 Ch 009 "Santos del Mar Promontorio". El trabajo se orientó fundamentalmente hacia el análisis de los tipos cerámicos presentes, considerando especialmente el tratamiento de superficie, el color y el tipo de pasta, con el objetivo de reconstruir las formas presentes en los contextos y avanzar acerca de la funcionalidad de éstos.

El trabajo realizado cobra validez ante el hecho de que los contextos analizados, datados por TL corresponden al Período Alfarero Temprano, en el que las investigaciones centradas en sus contextos habitacionales son escasas, al menos al sur del río Maule. Un resultado preliminar de los análisis efectuados nos indica que la alfarería que utilizaron estos grupos no corresponde ni a la tradición Pitrén, ni a la de ninguno de las

tradiciones cerámicas de la zona central de Chile (v. gr. Lillole y Bato).

Historia de las Investigaciones.

Los estudios arqueológicos en la costa de la región del Maule se inician con los trabajos de Max Uhle, quien a principios de siglo realizó excavaciones en el sector de la desembocadura del Maule y recolecciones de material superficial en el sector de Constitución. En una de las pocas referencias que hace de la zona, señala que los materiales líticos rescatados en este sector costero presentarían características paleolíticas, aunque sus asociaciones estarían indicando contemporaneidad con un período neolítico (Uhle, 1917 en Aldunate et. al. 1991: 145).

Una década más tarde sería Ricardo Latcham quien lleve

**Fondecyt 0055-91 y Fondecyt 1940106